

# Ilustración



**MARINA DOGLIOTTI**

Artista plástica argentina contemporánea

*“América, Trenza de Pasiones”*

Poliéster policromado (1,60 × 0,50 × 2,00 m)

Egresó como arquitecta de la Universidad de Buenos Aires en 1977. Posteriormente estudió escultura y dibujo en el taller de Leo Vinci. Expuso sus obras en numerosas oportunidades a partir de 1987 (Centro Cultural Gral. San Martín). Dirige desde 1987 el Taller de Arte Escultórico y es también Curadora del Espacio “Tierra y Cielo” del Museo Casa de Yrurtia. Fue nominada en numerosas oportunidades, entre ellas: Premio Fortabat de Pintura y Escultura (1986), Salón Municipal Manuel Belgrano (1988), LXVIII Salón Anual de Santa Fe (1991), Salón Nacional de Artes Plásticas, Pcia. de Bs. As. (1994).

Las obras aquí presentadas configuran un fragmento de la pentalogía escultórica denominada “América Viva” (Museo de Artes Plásticas Eduardo Sívori, 2004). *América, Río de lágrimas, Memoria de correntadas, Catedral del dolor, Trenza de pasiones y América viva* constituyen sus encadenados caracteres. En esta sucesión de obras, Marina Dogliotti captura la historia hispanoamericana desde su conquista, en el fin de los tiempos de su geografía ignorada e inocente. Inserta América en el mito del *Dios-natural*, su candor y deslumbramiento hacia los profanadores, sólo sirvieron para demostrar su fragilidad ante el cosmos de los extraños *Dioses-hombres* que la codiciaban.

El recuerdo es una herida abierta a las cenizas

El conquistador en nombre del Credo no tuvo límites. No lo poseyó en el uso de la alevosía, tampoco en la persuasión sobre sus “des-almados” semejantes americanos. De esta forma la civilización instalada lo hizo a través del estrago que impuso el denominado “progreso infinito”.

Esta tierra casta, omnipresente en su mito natural, encerraba la necesidad espiritual de la revelación. Como cualquier conciencia, sus moradores estaban obligados a tener un destino, el que fundamentaba su existencia. Y a través de sus hechiceros la vigencia de los ritos. Esta utopía la perdió. Cuando sospeché de los *Dioses-hombres* ya era dramáticamente tarde. La fuerza se aposentó en el lugar de la piedad. Los dioses esperados eran carnales como ellos, pero hombres que sólo toleraban a los vencidos y postrados. Lo que no se pudo con la perfidia se logró con la espada. El espanto que sobrevino llevó a los derroteros más dolientes. El conquistador ocultó su lucidez y la avaricia en una mortaja y utilizó la fe como acción suprema para proferir la ilusión. Era el nivel superior del fraude. Se consideró “herejes” a los evadidos de la creencia extranjera. Sólo hace falta expiar la historia. Las persecuciones a que fueron sometidos los herederos de esta tierra por incredulidad al dogma impuesto o por la defensa ante la usurpación de su cultura, causaron tantas intrigas y crímenes a la humanidad como no poseyeron otras causas. Fueron desposeídos y perseguidos para que no cundieran como ejemplo. Adeptos al código de Caín se asesinó en nombre del credo,<sup>1</sup> a favor de la conquista del suelo y sus metales. América ya no fue virgen, desde entonces transitó el desconsuelo y la iniquidad.<sup>2</sup>

La crónica de los hechos siempre termina recreando a los victoriosos por encima de la razón de los sufrientes. **No importa cuántas miserias haya acaudalado o si una pléyade de tristezas sirvió de forja hacia la marcha de ese destino.** Esta visión hispanoamericana se desnuda en la ideología artesanal de Marina Dogliotti. Así se llega a su último eslabón, donde “América viva” se levanta incólume. **Su *Dios-natural* aún espera que vencidos sus hijos y derramado su linaje, el valor de reconocer nuestro despojado costado hispanoamericano resurja desde las cenizas.**

<sup>1</sup> Trainini JC. El Pensamiento Crucificado. Buenos Aires: Ed. Magister Eos; 2004.

<sup>2</sup> Galeano E. Las venas abiertas de América Latina. Buenos Aires: Ed. Del Chanchito; 1996.